

virulenta y contagiosa, la sífilis es función de microbio; es, pues, probable, digo, que las preparaciones mercuriales deban su especificidad en el tratamiento de esta enfermedad á su acción contra el proto-organismo de la sífilis.

Modos de introducción del mercurio.

La absorción del mercurio puede tener lugar, como ya os he dicho, por tres vías: por la piel, por los pulmones y por el estómago. La terapéutica utiliza estos tres medios de introducción, y de aquí resultan diferentes modos de tratamiento de la sífilis: el método dérmico, el hipodérmico, el respiratorio y el estomacal. Examinemos las ventajas é inconvenientes de estos métodos.

Método dérmico.

El método dérmico es el más antiguo, y como hemos visto se trató de curar el virus con aplicaciones de pomada mercurial (1). Este método se emplea todavía hoy; pero, sin embargo, desde el perfeccionamiento de las inyecciones hipodérmicas, son cada vez más limitadas sus aplicaciones.

De las fricciones mercuriales.

Las fricciones mercuriales, si hacen penetrar rápidamente el mercurio en la economía, tienen los se-

(1) Exponemos aquí las diferentes fórmulas de ungüentos mercuriales:

Ungüento napolitano.— Ungüento mercurial doble.

- Mercurio metálico. . . . . 25
- Grasa benzoica. . . . . 23
- Cera blanca. . . . . 2

Pomada mercurial simple.— Ungüento fino.

- Pomada mercurial á partes iguales. . . . . 1
- Grasa benzoica. . . . . 3

Cerato mercurial.

- Pomada mercurial á partes iguales. . . . . } partes iguales.
- Cerato de Galeno. . . . . }

Ungüento digestivo mercurial.

- Ungüento digestivo simple. . . }
- Pomada mercurial á partes iguales. . . . . }

Bálsamo mercurial de Plenck.

- Mercurio. . . . . 8
- Oleo-resina de trementina. 4
- Grasa. . . . . 24
- Ungüento de arceo. . . . 34
- Calomelanos al vapor. . . 1

Pomada mercurial (Donován).

- Oxido negro de mercurio. 10
- Sebo de carnero. . . . . 16

rios inconvenientes de determinar con prontitud la salivación. Se utilizan para practicar estas unciones el ungüento mercurial simple ó doble, y sabéis que á este último se le da el nombre de *ungüento napolitano*. Como se supone, con razón, que el mercurio no penetra en la economía hasta después de haber sufrido la acción del sudor, es regla practicar estas fricciones en las partes de la piel donde son más numerosas las glándulas sudoríficas, como en las axilas, ingles y en las plantas de los pies. Denis Dumont (de Caen) ha propuesto con el nombre de *medias napolitanas* un procedimiento muy cómodo para practicar estas fricciones, sobre todo cuando el enfermo quiere ocultar el tratamiento á que está sometido. Este método consiste en hacer poner todas las tardes unas medias, en cuyo interior se ha tenido la precaución de colocar cierta cantidad de ungüento napolitano.

Las fricciones se repiten, ó dos veces al día, ó una vez cada veinticuatro horas, según se quiera obtener una acción más ó menos viva. La fricción dura de cinco á diez minutos, y una vez terminada se recomienda lavar las partes que se han friccioneado para evitar la acción irritante local que determina la acción prolongada de la pomada mercurial.

Los baños hidrargíricos entran en el método dérmico.

Pomada mercurial compuesta (Hospital de Tolón).

- Ungüento napolitano. . . 15
- Cal hidratada. . . . . 4
- Clorhidrato de amoniaco pulverizado. . . . . 2
- Azufre sublimado. . . . . 2

Berkeley-Hill ha sustituido el ungüento mercurial con el oleato de

mercurio, con el que hace fricciones sobre la piel; se hacen pomadas á títulos variables, conteniendo 5 á 20 por 100 de oleato de mercurio, pomadas á las que se añade 10 por 100 de oleato de morfina.

Estas pomadas dan, en efecto, excelentes resultados en el tratamiento local de las sífilides tuberculosas (a).

(a) Berkeley-Hill, *On the oleate of mercury in syphilis* (The Practitioner, abril de 1873).

De los baños  
hidrargíricos.

mico, pero aquí la penetración del mercurio en la economía es mucho menos activa; y si los baños de sublimado prestan algunos servicios en terapéutica, es simplemente por su acción local. Los baños de sublimado, únicos empleados de los baños hidrargíricos, contienen 20 gramos de sublimado para un baño grande (1). Podéis añadir á estos baños sal de cocina ó sal de amoníaco. Este mismo efecto local se busca cuando se usan los diferentes emplastos, siendo el de Vigo uno de los más conocidos.

Método  
hipodérmico.

El método hipodérmico del tratamiento de la sífilis es de fecha reciente, y, gracias á los últimos perfeccionamientos que han hecho sufrir Martineau y Delpech al líquido que sirve para practicar las inyecciones, este método, que tiene todas las ventajas de los procedimientos dérmicos sin sus inconvenientes, es decir, que tiene una acción pronta y muy enérgica sin provocar la salivación, tiende á sustituir al método dérmico.

Hebra y Carlos Hunter, en 1863, fueron los primeros que practicaron inyecciones de sublimado en el tratamiento de la sífilis, y en 1868 Liegeois generalizó este método en Francia. Pero estos primeros ensayos fueron bien pronto abandonados; el sublimado, en efecto, es muy irritante, y se comprende que estas inyecciones subcutáneas, muy dolorosas, puedan determinar accidentes locales graves. Las soluciones de sublimado adicionadas con cloruro de sodio, que empleaban Hebra, Carlos Hunter, Lewing, Liegeois y Tachard (2), se han propuesto sus-

(1) Los baños de sublimado se formulan así:

a. Bicloruro de mercurio . . . . . 20 gr.  
Alcohol . . . . . 50 —  
Agua destilada . . . . . 2000 —  
b. Bicloruro de mercurio . . . . . 15 gr.

Sal amoníaco . . . . . 15 gr.  
Agua . . . . . 5000 —  
c. Bicloruro de mercurio . . . . . 20 gr.  
Cloruro de sodio . . . . . 20 —  
Agua caliente . . . . . 2000 —

(2) Las inyecciones subcutáneas de sublimado contra la sífilis han

tituir con el cianuro ó bicianuro de mercurio, como quieren Mandelbaum y Güntz (1). Otros han acon-

sido practicadas por primera vez por Hebra y Carlos Hunter, en 1863; por Lewin (de Berlín), en 1865; en Francia, por Liegeois, en 1868. Los dos discípulos de este último, Enrique Bernard y Le Moaligou, han hecho conocer su práctica en 1871 y 1873; en fin, en 1872, en Strasburgo, ha aparecido la tesis de Staub sobre este asunto (a).

He aquí la fórmula de la inyección empleada por Liegeois:

Sublimado . . . . . 0,20 gr.  
Agua destilada . . . . . 70,00 —  
Glicerina . . . . . 30,00 —

Estas inyecciones rara vez determinan la inflamación del tejido celular subcutáneo.

Hansen ha propuesto añadir á las soluciones de sublimado sulfato de morfina.

Tachard ha modificado también un poco la fórmula de Liegeois, y he aquí la que emplea:

Bicloruro de mercurio . . . . . 1,00 gr.  
Cloruro amónico . . . . . 1,00 —  
Clorhidrato de morfina . . . . . 0,50 —  
Agua destilada . . . . . 100,00 —

Veinte divisiones de la jeringa corresponden á 5 miligramos de sublimado.

Koeder y Kratschmer administran la solución siguiente:

Sublimado corrosivo . . . . . 1 gr.  
Cloruro de sodio . . . . . 6 —  
Agua destilada . . . . . 100 —

(a) Liegeois, *Bull. et Mém. de la Soc. de Thérap.*, tomo II, 1869.—Henri Bernard, *Des injections mercurielles dans le traitement de la syphilis*. Tesis de París, 1871.—Moaligou, *Des injections sous-cutanées de sublimé dans le traitement de la syphilis*. Tesis de París, 1873.—Hansen, *Heiniges ueber die Anwendung subcutaner sublimat-injectionen bei syphilis* (*Dorpater Med. Zeitschrift*, tomo III, libro primero).—Tachard, *Traitement de la syphilis par le méthode hypodermique* (*Revue de méd. de Toulouse*, 1873).

(b) Mandelbaum, *Ueber die Beandlung der Syphilis mit subcutanem*

(1) Mandelbaum insiste sobre las grandes ventajas de las inyecciones subcutáneas de los cianuros mercúricos en el tratamiento de la sífilis; hay disminución, no solamente en la duración media del tratamiento, que se reduce de diez á cuatro semanas, sino también disminución del precio; estas preparaciones para inyecciones subcutáneas cuestan mucho menos que las demás. Su único inconveniente es ser dolorosas. La solución de que se sirve es la siguiente:

Cianuro de mercurio . . . . . 3 granos.  
Agua . . . . . 5 dracmas.

Se inyecta de 1 gramo á 1 y medio de esta solución.

Sigmund y Güntz se sirven de inyecciones de bicianuro de mercurio; es necesario que la solución sea completamente fresca, y que, por decirlo así, se prepare para cada inyección. Contiene 1 centigramo de bicianuro por 1 gramo de vehículo. Se inyecta 1 centímetro cúbico de esta solución. Los dolores provocados por este líquido son bastante vivos. Estas inyecciones han sido practicadas en cincuenta sífilíticos; no se practica generalmente más que una inyección al día durante veinte á veinticinco días.

Han determinado según ellos una rápida desaparición de las manifestaciones sífilíticas (b).

sejado, como Luton y Fürbringer (1), las inyecciones de mercurio metálico con la glicerina.

Pero todas estas soluciones son siempre dolorosas, y únicamente combinando con la albúmina y las peptonas el sublimado se obtienen soluciones que tengan escasa acción irritante local (2). Tal es lo que

(1) Fürbringer ha experimentado diversas inyecciones mercuriales; se ha servido primero del mercurio metálico muy puro; estas inyecciones pueden determinar abusos sin penetrar en la economía; cuando se diluye el mercurio con la glicerina y la goma arábica, la penetración se verifica en dos ó cuatro semanas, pero este tratamiento sería inferior al tratamiento antisifilítico común (a).

(2) Neumann sostiene la ventaja de estas inyecciones subcutáneas mercuriales; preconiza sobre todo las disoluciones de sublimado en la albúmina y las peptonas, por no determinar nunca accidentes locales.

Bamberger se sirve de la solución siguiente: en 200 centímetros cúbicos de albúmina todo lo pura posible se añaden 300 centímetros cúbicos de agua destilada, que se filtran. Se mezclan 100 centímetros cúbicos de esta solución albuminosa con 60 centímetros cúbicos de solución de sublimado al 5 por 100, y 60 centímetros cúbicos de solución de sal marina al 20 por 100 y 80 centímetros cúbicos de agua destilada. Se deja reposar durante dos días y se filtra con cuidado.

*Injectionem von Bicyanuretum Hydrargyri* (Vierteljahrschrift f. Dermatologie und Syphilis, pág. 201, 1878).—Güntz, *Ueber subcutane Injectionem mit Bicyanuretum Hydrargyri bei syphilitischen Erkrankungen* (Wien. Med. Presse, núm. 12, 1880).

(a) Fürbringer, *Zur localen und resorptiren Wirkungsweise einiger Mercurialien bei Syphilis insbesondere des subcutanenjectirten metallischen Quecksilbers* (Deutsch. Arch. f. Klin. Medicin, Bd. XXIX, Heft 2, página 129, 1879).

Veinte centímetros de esta solución contienen 0<sup>m</sup>,146 de mercurio metálico.

Terrillón ha hecho experiencias con inyecciones hipodérmicas de peptonato de mercurio. Se servía de la solución formulada por Bamberger, que es la siguiente:

Pepsina de carne. . . . . 1 gr.  
Agua. . . . . 50 c. c.

Filtrese y añádase:

Solución desublimado  
al 1/500. . . . . 20 c. c.

Solución de cloruro de  
sodio al 20/100. . . . . 16 —

Agua destilada (para  
hacer 100 c. c.). . . . . c. s.

Cada centímetro cúbico de esta solución contiene 1 centigramo de mercurio. En combinación con la pepsina, estas inyecciones no determinan dolores, á condición de que se hagan profundamente en el tejido celular subcutáneo.

Delpech ha aconsejado la fórmula siguiente para la preparación de los peptonatos mercuríco-amónicos:

Pepsina seca (Catillón) 15 gr.  
Cloruro de amonio. . . . . 15 —  
Bicloruro de mercurio. 10 —

Este polvo de sublimado está al

han hecho Neumann, Bamberger, Terrillón, y sobre todo Martineau y Delpech, que, uniendo el cloruro de amonio á la peptona y al sublimado, han hecho una solución de peptona mercuríco-amónica completamente neutra, de una perfecta conservación y que rara vez determina, cuando se administra bien, accidentes locales.

Para evitar estos accidentes, es necesario practicar las punciones todo lo profundamente posible, y aquí, como para el cloroformo, debéis introducir la aguja perpendicularmente en los tejidos; así es que casi siempre hacemos en las nalgas estas inyecciones en un punto determinado por Smirnoff, punto situado por detrás del gran trocánter y al que se da el nombre de surco retrotrocanteriano.

cuarto, y un gramo contiene, pues, 25 centigramos de sublimado.

Se hacen con esta fórmula diversas preparaciones, que son:

1.º Inyecciones hipodérmicas:

Polvo de peptona mer-  
cúrico-amónica. . . . . 0g,50  
Agua destilada. . . . . 25 ,00  
Glicerina. . . . . 5 ,00

Cada jeringa de esta solución, es decir, 1g,20, corresponde á 10 miligramos de sublimado.

2.º Una solución que se toma al interior:

Polvo de peptona mer-  
cúrica. . . . . 1 gr.  
Agua destilada. . . . . 200 —  
Glicerina. . . . . 50 —

Esta solución está al milésimo.

3.º Píldoras:

Polvo de peptona mer-  
cúrico amónica. . . . . 2g,00  
Polvo de opio. . . . . 0 ,50  
— de guayaco. . . . . 2 ,00  
— de malvavisco. . . . . c. s.

H. s. a. 100 píldoras.

Cada píldora contiene 5 miligramos de sublimado (a).

(a) Terrillón, *Traitement de la syphilis par les injections sous-cutanées de solutions mercurielles* (Bull. gén. de Thérap., tomo XCIX, pág. 148, agosto de 1880).—Neumann, *Ueber die hypodermatische Quecksilberbehandlung der Syphilis* (Stricke's Med. Jahrb., pág. 107, 1877).—Sigmund, *Ueber subcutanen Injectionen von biegnuchen Hydrargyri bei Syphilisformens* (Wien. Med. Woch., núm. 37, 1876).—Krauschmer, *Ueber Sublimatpräparate für subcutanen Injectionen chenuseher theil* (Wiener Med. Woch., núms. 47 y 48, 1876).—Bamberger, *Ueber hypodermatische Anwendung von löslichen quecksilber albuminat* (Wiener Med. Woch., núm. 11, 1876).—Martineau, *Des injections sous cutanées de peptones mercuriques ammoniques dans le traitement de la syphilis*.—De Mangell, *Des injections sous-cutanées de peptones mercuriques ammoniques dans la syphilis* (Tesis de Paris, 1882, y Soc. de Thérap., 1882).

De las inyecciones de peptona mercurio-amónica.

En los millares de inyecciones subcutáneas que ha practicado Martineau en el hospital de Lourcine nunca ha observado complicaciones graves. Sin embargo, es preciso reconocer que en la mayoría de los casos estas inyecciones son dolorosas y dejan una induración que persiste más ó menos tiempo. Existen enfermos, mujeres sobre todo, cuya hiperestesia está tan sobreexcitada que no pueden soportar estas inyecciones. A pesar de estos casos, que son excepcionales, el método hipodérmico es excelente, sobre todo en la práctica hospitalaria, porque evita así toda superchería por parte del enfermo, y es, por otra parte, uno de los medios más rápidos del tratamiento del virus sífilítico.

En la práctica civil este procedimiento es más difícil de emplear; así, debéis reservarlo exclusivamente para los casos graves en que es necesaria una acción pronta y enérgica, como en las sífilis cerebrales y medulares. Estas inyecciones contienen, por jeringa entera, como sabéis, 10 miligramos de sublimado. Cuando no queráis utilizar la fórmula algo compleja de Delpech, podréis prescribir vosotros mismos vuestras inyecciones subcutáneas.

Peptona de Catillón en polvo. . . . .	30 centigr.
Cloruro de amonio puro. . . . .	30 —
Sublimado. . . . .	20 —
Glicerina. . . . .	5 gramos.
Agua. . . . .	15 —

Cada jeringa de esta solución contiene 10 miligramos de sublimado.

Estas inyecciones se practican todos los días, cada dos días y hasta cada tres días, según los casos, y volveremos á insistir sobre las dosis cuando nos ocupemos del tratamiento de los accidentes sífilíticos.

En estos últimos tiempos se ha propuesto practicar inyecciones subcutáneas, no ya con preparacio-

nes solubles de mercurio, sino con sales insolubles. Scarienzio (de Pavia), en 1864, fué el primero que preconizó esta medicación sirviéndose del calomelano. Esta dolorosa medicación ha sido puesta nuevamente en uso hace poco por Balzer, que substituyó entonces las inyecciones de calomelanos con las de óxido amarillo de mercurio. Estas inyecciones de sales de mercurio tendrán las ventajas siguientes: de no renovarse más que una ó dos veces al mes, de tal manera que se podrían hacer desaparecer los accidentes sífilíticos con dos ó tres de estas inyecciones. Mi discípulo Guelpa (a), que ha experimentado en su servicio el método de Scarienzio, ha demostrado todas las ventajas que se pueden conseguir con él; mas preciso es reconocer que á pesar de los perfeccionamientos introducidos por Smirnoff en el manual operatorio, y por Balzer por el empleo de la vaselina líquida medicinal, estas inyecciones son casi siempre dolorosas y dejan en pos de sí una induración que persiste durante semanas, y no está demostrado en absoluto que sean superiores á las inyecciones solubles. He aquí, por lo demás, si queréis utilizar estas preparaciones, la fórmula que podéis emplear:

Oxido amarillo de mercurio. . . . .	1 <sup>g</sup> ,50
Vaselina líquida medicinal. . . . .	15 gramos.

Cada jeringa de Pravaz contiene unos 10 centigramos de sal mercurial.

La inyección debe practicarse en el surco retrocarteriano.

El método respiratorio, que tiene por base las inhalaciones hidrargíricas, es de fecha antigua; ha sido puesto de nuevo en uso en estos últimos tiempos por

Método respiratorio.

(a) Guelpa, *Injections hypodermiques de sels insolubles de mercure* (*Bull. de therap.*, tomo CXII, pág. 289).

Langston Parker (de Birmingham), por Bumstead (de Nueva York), por Paschkis (1), y en Francia por Horteloup. Este método, que se puede llamar *dermo-pulmonar*, consiste en colocar al enfermo en una caja, en la que se queman trociscos que contienen cinabrio ó sublimado; la penetración se verifica sobre todo en estos casos por el pulmón, escapándose los vapores de la caja mal cerrada y penetrando así en el aire ambiente.

Método  
dermo-pulmonar.

Nunca he puesto en práctica el método dermo-pulmonar, pero me parece ser inferior al hipodérmico como precisión y como seguridad. La penetración del mercurio depende, en efecto, del mayor ó menor cuidado que se ponga en cerrar el aparato, y si se

(1) Langston Parker coloca sus enfermos en una caja de fumigación, en la que hace calentar de 1,25 á 1,75 de calomelanos; también se puede utilizar el cinabrio á la dosis de 10 á 13 gramos.

He aquí, por lo demás, las fórmulas de trociscos ó de polvos para fumigaciones:

*Fumigaciones de Recamier.*

Cianuro de mercurio. . . . . 3 granos.  
Agua. . . . . 5 dracmas.  
Para un paquete.

*Conos de cinabrio.*

Cinabrio pulverizado. . . 1,00  
Protocloruro de mercurio. . . . . 0,50  
Cinabrio pulverizado. . . 20,00  
Carbón ligero pulverizado. . . . . 40,00  
Benjuí pulverizado. . . . 1,00  
Azotato de potasa. . . . . 20,00  
Goma tragacanto pulverizada. . . . . 2,00  
Agua. . . . . c. s.

(a) Paschkis, *Ueber quecksilber-raucherungen* (*Vierteljahrsschrift für Dermatologie Syphilis*, pág. 415, 1878).

Dividase en 10 conos. Cada cono representa 2 gramos de cinabrio.

Parker afirma que las fumigaciones mercuriales constituyen el tratamiento más seguro, más activo y cierto, y el que menos veces va seguido de recidivas, á la vez que es muy eficaz en los casos pertinaces.

Horteloup pretende que dos sesiones de fumigaciones bastan para producir la curación, y que la estomatitis se observa rara vez; 3 casos de 133.

Paschkis emplea, en el tratamiento de la sífilis, las fumigaciones mercuriales. Estas duran de diez á veinticinco minutos, y se carga el aparato de fumigación con 5 á 15 gramos de calomelanos ó de cinabrio. La duración del tratamiento es, por término medio, de 40 fumigaciones.

Estas fumigaciones han sido también encomiadas por Polak, van Buren y E. S. Kerjes (a).

admite en el pensamiento una caja herméticamente cerrada, esta penetración, no pudiendo verificarse más que por la piel desprovista de su epidermis, queda reducida al *mínimum*.

Este procedimiento de tratamiento está completamente abandonado; y llego ahora al método estomacal, que es el que más se usa. Se utiliza el mercurio bajo estas formas (1): el mercurio metálico, con las

Método  
estomacal.

(1) El mercurio se ha empleado contra la sífilis bajo muchas formas. Primeramente el *mercurio metálico*, con las píldoras azules y las píldoras de Sedillot. He aquí sus fórmulas:

*Píldoras azules.*

Mercurio puro. . . . . 0,050  
Conserva de rosas. . . . . 0,075  
Regaliz pulverizado. . . . . 0,025

Para una píldora.

*Píldoras de Sedillot.*

Pomada mercurial reciente. . . . . 0,100  
Jabón medicinal pulverizado. . . . . 0,066  
Regaliz pulverizado. . . . . 0,033

*Bicloruro de mercurio.*—La preparación de mercurio más conocida es el licor de van Swieten, cuya fórmula es:

Bicloruro de mercurio. . . 1 gr.  
Alcohol rectificado. . . . 100 —  
Agua pura. . . . . 900 —

Una cucharada de las de café contiene 5 miligramos de sublimado.

Mialhe ha modificado esta fórmula de la manera siguiente:

Sublimado corrosivo. . . 30 cent.  
Clara de huevo. . . . . n.º 1  
Sal marina. . . . . } aa. 1 gr.  
Amoníaco. . . . . }  
Agua destilada. . . . . 500 —

Este licor contiene 1 centigramo por cada 15 gramos.

Mauriac la ha hecho sufrir otra modificación, que es la siguiente:

Bicloruro de mercurio. . . 1 gr.  
Alcohol rectificado. . . . . 95 —  
Jarabe de morfina. . . . . 250 —  
Hidrolado de flor de naranjo. . . . . 100 —  
Agua destilada. . . . . 50 —  
Alcoholato de menta. . . . . 4 —

Las píldoras de Dupuytren tienen la fórmula siguiente:

Sublimado. . . . . 1 cent.  
Extracto de opio. . . . . 2 —  
— de guayaco. . . . . 4 —

Para una píldora,

En Inglaterra se usa también con el nombre de *gotas antivénereas* la mezcla siguiente:

Percloruro de hierro cristalizado. . . . . } aa. 1 gr.  
Sublimado. . . . . }  
Agua destilada. . . . . 1000 —

Cada 10 gramos de esta mezcla dan 1 centigramo de sublimado.

*Protocloruro de mercurio*—Sirve de base á un elixir sífilítico, conocido con el nombre de *electuario brasileño* de Carniero.

Calomelanos al vapor. . . 1 gr.  
Zarzaparrilla pulverizada. . . . . 30 —  
Hojas de sen pulverizadas. . . . . 15 —  
Jarabe simple. . . . . c. s.

10 gramos de este electuario representan 9 centigramos de calomelanos.

De las preparaciones mercuriales.

píldoras azules y las píldoras de Sedillot; el bicloruro de mercurio, con el célebre licor de van Swieten ó en las píldoras de Dupuytren; el protoioduro de mercurio, con las píldoras de Ricord, y en fin, el biioduro, con el jarabe de Gibert. Estas son únicamente las preparaciones más usadas en nuestro país; se han hecho además con el mercurio prodigioso número de preparaciones, píldoras, soluciones, pociones, pastillas, que encontraréis descritas en la mayor parte de vuestros formularios.

¿Qué sal de mercurio deberéis elegir? Se puede responder que todas las preparaciones que acabo de enumeraros son aplicables á la cura de la sífilis. Tocante á mí, sin embargo, coloco el bicloruro y el biioduro á la cabeza de las preparaciones mercuriales, y considero el sublimado, y sobre todo el licor de van Swieten, que lo contiene, como el medicamento más activo de las preparaciones estomacales en los primeros períodos de la sífilis. Esta preferencia está basada, no solamente en los resultados de mi práctica, sino que resulta también de lo que sabemos acer-

*Protoioduro.*—Las píldoras de Ricord tienen la fórmula siguiente:

Protoioduro de mer-	
curio . . . . .	3 gr.
Tridacio . . . . .	3 —
Extracto tebaico . . .	1 —
— de cicuta . . . . .	6 —

H. s. a. 60 píldoras.

La fórmula del Códex francés y de la farmacia de los hospitales es la siguiente:

Protoioduro . . . . .	0g,05
Extracto de opio . . .	0,02
Conserva de rosas . . .	0,01
Raiz de regaliz pulve-	
rizada . . . . .	c. s.

Para una píldora.

*Biioduro.*—Sirve de base á las píldoras y al jarabe de Gibert; he

aquí las fórmulas de estas dos preparaciones:

*Píldoras de Gibert.*

Biioduro de mercurio.	0g,10
Ioduro de potasio . . .	5,00
Goma arábica pulve-	
riza . . . . .	0,50

Para 20 píldoras. 2 píldoras contienen un centigramo de biioduro.

*Jarabe de Gibert.*

Biioduro de mercurio . . . . .	1 gr.
Ioduro potásico . . . . .	50 —
Agua . . . . .	50 —
Jarabe de azúcar blanca . . . . .	2400 —

Una cucharada de las de sopa contiene 25 partes de este jarabe y 25 centigramos de biioduro.

ca de la introducción del mercurio en la economía, que debe pasar al estado de bicloruro antes de penetrar en la circulación. Si empleáis el bicloruro, ya en forma de píldoras de Dupuytren, ya bajo la forma de licor de van Swieten, os recomiendo administrar siempre estas preparaciones con los alimentos ó con leche; evitaréis así, en lo posible, la acción irritante local del sublimado sobre la mucosa del tubo digestivo.

Tales son las bases de la medicación mercurial. Es necesario ahora que os indique cómo debéis dirigir esta medicación, cuándo debéis empezarla y en qué momento se la ha de terminar; pero antes de entrar en estos diversos puntos de nuestro estudio, debo deciros algunas palabras de las medicaciones adyuvantes que se emplean en la sífilis.

El mercurio no es el único metal que se ha aconsejado contra la sífilis, y sucesivamente Chrestien (de Montpellier) y Legrand (de Amiens) han propuesto las preparaciones de oro (1), Serres (de Montpellier) las de plata y Hœfer las de platino y hasta de cobre. Todas estas preparaciones han sido sucesivamente abandonadas, pero el tratamiento que más en boga estuvo es el tratamiento vegetal.

Los antimercuialistas, en vista de los destrozos que determinaba el mercurio, ensayaron sustituirle con el tratamiento sudorífico y desde el siglo XVI, bajo

(1) Si bien Fracastor ha hecho mención del oro en el tratamiento de la sífilis, á Chrestien (de Montpellier) se deben las principales indicaciones de esta medicación. Este práctico empleaba el oro dividido, el óxido de oro y el percloruro de

oro y de sodio, ya al interior, ya sobre todo al exterior, en fricciones sobre la base de la lengua.

Legrand (de Amiens) ha sostenido las ventajas de esta medicación, y considera el oro como un específico de la sífilis (a).

(a) Legrand, *De l'or, de son emploi dans le traitement de la syphilis*. Paris, 1836.—Serres, *Mémoire sur l'emploi des préparations d'argent dans le traitement des maladies vénériennes*, Paris, 1836.—Hœfer, *Gazette médicale de Paris*, 27 de noviembre de 1840.

De las medicaciones adyuvantes.

Tratamiento vegetal.